



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

## CENCERRADA 190.

TOMO III.

—¿Se estudia, hermano Libertor?  
—Sí, señor, nostramo, hoy estoy delicao a la toma-legia de una palabra.  
—Etimología querrás decir, hombre.  
—Eso es, nostramo, y si su mercé me quisiera ayudar.....  
—Dí qué palabra es, y veremos.....  
—Yo quiero saber qué quiere decir *rabicanes*.....  
—¡*Rabicanes*!  
—Sí, señor, *rabicanes*. ¡Pues no se ha quedao su mercé poco asustao!

DIRECCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE BATA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA  
MADRID.

—Como que no la he oido en mi vida.  
—¿No? Pues entonces voy a preguntárselo al Señorito, porque esta palabra debe ser florentina.  
—Pero, hombre, ¿y vas a incomodar?....  
—Toma! ¡Pues no le explico yo lo que quíe decir *chipe*, y *juyuyui* y *alza pa arriba*?  
—Pero hombre, si yo creo que esa palabra no tiene significacion....  
—Vava si la tiene! La mitá, ya la he ca-



melao yo; porque *rabi* ya sé que quíe decir *rabo*, ¿pero y el *canes*?

—*Canes* quiere decir en latin *perros*.

—¿De veras, nostramo? Pues entonces ya estoy al cabo de la calle. *Rabi-canés* quiere decir el rabo de los perros, y ya sé también por qué se llaman *rabicanes*. ¿Se acuerda su mercé de aquel poenco que teníamos en el convento? Pues ha de saber su mercé que aquel era un perro con más sentíe que un menistro, y cuando acababa de comer y de apurar tós los peroles, le preguntaba yo: —¿Te has jartao?— y el demonio del poenco meneaba el jopo pá los laos, como contestando *que no*; y cate su mercé por qué le han puesto *rabicanes* á los *poencos* que hoy mandan: porque no se jartan de comer.

—Pero, demonio de lego, si los que hoy mandan no se llaman *rabicanes*, sino *radicales*.

—¿Y qué quiere decir *radicales*, nostramo?

—*Radical* es el partido que más avanza en las reformas políticas.....

—El que más avanza..... vamos, ya lo entiendo: el que se come hasta las raíces, ¿no es eso, nostramo? Pues entonces Dios nos los conserve muchos años.

—¿Tan bien te va con ellos?

—Yo le diré á su mercé. Cuando estábamos en el convento, pusieron de guardian á un hermanito que era más malo que Cain; á los tres años pusieron otro que era cien veces más peor; tres años despues nos encajaron otro que era lo superfino de lo rematao, y yo cá vez que le echaba los *clisos* encima, le decia: Dios nos conserve á su mercé muchos años, — porque temia, que si venia otro, seria menester ajorcar los hábitos y salir picando.

—Vamos, que no son tan malos, hombre; y sobre todo piensan hacer grandes reformas, y tomar medidas.....

—Le que hacen es tomar sin medida, y en lo único que piensan es en rellenarse como los

pavos, y repartirse el turrón, como si fueran una partía de cesacos ó de hulanos..... Y si no, ¿qué han hecho pá quitar las quintas? ¿Qué han hecho pá poner el Juraó? ¿Qué han hecho pá arreglar la Hacienda? ¿Qué han hecho pá arreglar el clero? ¿Qué han hecho pá?....

—Ya lo harán, hombre, ya lo harán; ya verás cómo acaban con esos y otros muchos puntos negros.....

—Con lo que van á acabar es con nuestra pacencia y con tó lo comible y bebible que haiga en España y sus arrabales. Y en cuanto á los puntos negros, les va á suceder como al nieto de mi agüela con el vino; que yo no me emborracho más que una vez al año: pero es porque empalmo unas monas con otras; y, como se me encona la chispa, me dura desde Reyes hasta Navidá. Y lo mesmo les va á suceder á ellos con los puntos negros; van á empalmar unos con otros y no va á quear más que uno, más grande que Cristo sobre un cerro y más oscuro que la sotana de un sacristan.

—Puede que tengas razon, Liberto; y en verdad que no era eso lo que se debia esperar del Sr. Zorrilla.....

—Deje su mercé á ese doña Mercedes.....

—¿Quién es doña Mercedes, Liberto?

—El hermano Zorrilla; que, como tiene aquella cara tan bonachona y tanto da á tós los suyos, le llamo yo *doña Mercedes*. Deje su mercé á doña Mercedes, que ya alumbrará aquello, y alumbraremos nosotros, y andará tó el mundo alumbrao. Amen.

En llegando que llegue  
el jumeon,

tendremos en España  
buena funcion.

Verán ustedes  
cómo pinga de gusto

doña Mercedes.





En Valdepeñas se ha presentado una plaga de insectos, que aún no están clasificados: pero que se comen cuanto encuentran por delante.

Unos dicen que es langosta,  
otros que es una facción,  
y otros que son unionistas  
que van buscando turrón.

\*  
\* \*

Parece que se está efectuando ya el concurso de gobernadores, que empiezan a llegar de provincias para recibir órdenes y ponerse al reloj para las próximas elecciones. ¡Cómo es eso! ¿Pues no decían los radicales que estas elecciones iban a ser un modelo de libertad y que ni la influencia moral del Gobierno había de pesar sobre los electores? Pues estas llamadas de gobernadores no es otra cosa que lo mismísimo que hacían los calamares; de modo que poco hemos ganado hasta ahora.

Dejad que el pueblo, al votar  
sus inspiraciones siga,  
y al que resulte elegido  
san Pedro se la bendiga.



¿Qué ha sucedido en Cádiz? Al leer los periódicos calamares, cualquiera creerá que los gaditanos se han tragado la catedral, han demolido los castillos de Santa Catalina y San Sebastian, y no han dejado un buque en el puerto. Pues nada de eso, la catedral continúa en su sitio, los castillos siguen tan tiesos y guapetones, y los barcos se mecen en las aguas del puerto y se rien como nosotros de las alharacas calamarecas. Lo único que ha ocurrido es que

entusiasmados los gaditanos con la noticia de que había concluido un ayuntamiento tan anti-pático, tiraron la montera por alto y ronpiéron unos cuantos cristales: arrojaron a un carricoche la colilla de un cigarro y se le quemó el barniz, y..... Esto es todo lo que ha ocurrido en Cádiz, y..... sanseacabó, que está en gloria.

No queremos decir con esto que lo hecho esté bien hecho; pero peor hecho está un jorobado; y el tal ayuntamiento bastante que había jorobado a los gaditanos; que, si en un momento de entusiasmo, cometieron un pecado venial, se arrepintieron bien pronto y el orden se restableció instantáneamente para no alterarse más.

Conque, vamos, calamares,  
no armar tantos aspavientos,  
y dejen a los de Cádiz  
que demuestren su contento.

\*  
\* \*

¿Será cierto que en Málaga se ha dispuesto se cierren las escuelas públicas de adultos por carecer el ayuntamiento de recursos para sostenerlas? ¿Tan escaso está de recursos el municipio de una capital de Andalucía tan rica y populosa?

Puede que para otras cosas  
recursos de sobra tenga,  
y se gaste y se derroche  
en frívolas bagatelas;  
más aquí el último mono  
es el maestro de escuela.





En Valdepeñas se...  
de insectos, que...  
que se comen...  
Unos dicen que...  
otros que...  
y otros...  
que van...



Parce que...  
de gobernador...  
provincias...  
reloj para...  
esol...  
elecciones...  
que ni la...  
de pesar...  
das de gober...  
minimísimo...  
que poco...  
Dejad...  
una inspiración...  
y al que...  
san Pedro se la...

## COMO BOCA DE LOBO.

Ya no queda nada blanco,  
el mundo es un punto negro,  
y negro cuanto se vé  
en la tierra y en el cielo.  
Negra es la España con honra  
y el reinado de Amadeo;  
negro el pasado, el presente,  
negro el porvenir del pueblo.  
Negros son los alfonsinos,  
los calamares, los neos,  
los cimbros, los unionistas,  
los radicales y tersos.  
Negros cuarteles é iglesias,  
cámaras y ministerios;  
un punto negro es palacio,  
Madrid un harem negro o.  
Negras las conciencias son  
y negros los pensamientos;  
negro es cuanto nos rodea,  
todo, todo, todo es negro.

Por todas partes se cruzan  
ejércitos de ingenieros  
que cuanto tocan ó miran  
convierten en puntos negros.  
Listos escamoteadores  
que llevan entre los dedos  
ya millones del Tesoro,  
ya paquetes de CENCERROS.  
Y como todo está oscuro,  
como está todo tan negro,  
sentimos el picotazo  
y al ingeniero no vemos.  
Y si negro es el presente,  
negro el porvenir del pueblo,  
negro cuanto nos rodea,  
y es todo, todo tan negro  
Venga la luz y la escoba,  
a unirse y barra el suelo,  
y acabese de una vez  
tanto y tanto punto negro.





## UNA AUDIENCIA.

—Aquí sea Dios y su madre.  
Su mercé las tenga güenas.

—¿Qué se ofrece?—Aunque perdone,  
¿es su mercé su excelencia?

—No, señor: soy el portero;  
¿qué se ofrece?—Yo quisiera  
nos dijese su mercé

ónde el ministro se encuentra?

—¿Qué ministro?—Don Manuel.

—Aquí está: en la presidencia.

—Y díganos: ¿yo y el Chinche  
podremos verle la jeta?

—¿Son diputados, ó títulos?

—Somos el Chinche y Juan Leña;  
que venimos disputaos.....

—Pues no se halla su excelencia.

—¿Que no se halla? ¿se ha perdido?

—¿Qué lástima que parezca!

—No es eso; quiero decir  
que no puede dar audiencia.

—No la hace, le diremos

que venimos de la tierra.....

—Digo que no puede ser.

—Pus maldita sea su agüela,  
dígame que salga aquí.....

—Ni él sale ni ustedes entran.

—Es que yo soy el alcalde,  
y el Chinche maestro de escuela,

y tenemos treinta votos,

y más de dos mil ovejas,

y como no lo veamos

armamos una en la tierra

que no sale un radical

en las elecciones nuevas,

y sabrá el señor Manuel

quién es el Chinche y Juan Leña.

—Esos ya son otros Lopez:

Señores, no se detengan;

pueden entrar cuando gusten

que el ministro les espera.

—Pus, con premiso. Allá van

el Chinche y Juanico Leña.





Carta de Fray Liberto al sacristan  
de Novelda.

Hermanito gori-gori: me alegraré que al recibo de esta te encuentres crucificado por una gran cruz, y atravesao por los riñones por una faja entruchá; yo estoy un poquito *alumbrao* y alegrote, pá lo que gustes mandar.

Hermanito: me dirás si ha pegao ya el balquizado el ayuntamiento calamar de esa: y le encargarás al hermano Martin que le casque las liendres á tós los concejales, y en particular al hermano Iñesta, que le ha sucedido como al herrero de mi lugar, que machacando se le olvidó el oficio; y ese hermano, síndico, de republicano neto, ha pasao á calamar, y si Dios no lo remedia, lo hemos de ver pronto cantando el *mutilá* detrás de una mata. Amen.

Hermanito sotana: te encargo que si te mueres, hagas que te entierren por lo civil, pá que veas una cosa güena; y si en esa villa no se estila, haz que te trasplanten á Mairena, donde están tós los hermanitos deseando de estender la zanca pá, que los entierren civilmente, y ahora mejor que nunca, porque has de saber, hermano chupa-lámparas, que ahora no hay en Mairena más que medio alcalde:

quiero decir, que con motivo de una cencerrá que le dieron á un chorlito, más feo que el cuello de una capa vieja, le enderezó el alcalde un trancazo á uno de los chavales, que partió por mitá la vara de la justicia; y, como no ha güelto á paecer, cata tú por lo que no hay más que medio alcalde.

Y no vayas á creer que en Mairena llevan ná por el sitio, que no es como en la feria del Carpio, que le han *chiflao* á cá feriante un dineral por el puesto: y ha habío *suspirero* que toavía está suspirando por los Amadeos que le han sacao; de modo que lo han dejao más á oscuras que las calles de Moron de la Frontera, que pasan ya de punto negro.

Hermanito apaga-velas: sabrás como ya no le dán tan fuertes al Señorito, porque se vá jaciendo ya á oir decir ¡viva la República! y aluege que como su mercé no *chanela* otavía la lengua de los cristianos, velay tú.

Conque de aquí á otra, hermanito: cuidiao con no perderle el respeto á la bebfá blanca (Dios la bendiga) de esa tierra, y recibe un besito de tu lego y hermano

FR. LIBERTO.



Señor director general de Correos; ¿se pueda saber qué embolismo es el que se ha armado



en el ramo desde la invasion radical, que ni el demonio que entienda este belén? ¿Qué dice su mercé; que no sabe en qué consiste? Pues aplique su mercé la oreja, que yo se lo voy á decir. Consiste en que ha hecho su mercé una limpia general en el ramo, y por cada empleado bueno que haya colocado su mercé, ha dado entrada á una veintena que no saben por dónde andan sus narices; y no es lo peor eso, sino que tampoco saben por dónde andan diez ó doce paquetes que nos han faltado en la semana anterior, y más de mil quinientos CENCERROS sueltos que no han llegado á poder de los sucritores. Entre ciento, allá va una prueba. ¿Cómo se ha compuesto su mercé para hacer que uno de los paquetes que debían ir á Valencia, fuese á Villanueva de Córdoba? ¿Se figura su mercé que es para estar servido así para lo que paga nostramo *ochocientas cuarenta y ocho pesetas* de contribucion y diez y ocho mil reales de timbre?

Hermanito director,  
por San Radical bendito,  
le suplico que consuele  
las penas de este leguito.

\* \* \*

Pues señor, doña Mercedes se luce. De esta echa no queda un ciudadano que no lleve el pecho claveteado de cruces, ó los riñones atravesados por una faja ó una banda. ¡Vaya un modo de irse al toro que tienen estos radicales! Y parecían tan bonachones, y tan.....

¡Oh mengua! ¡Oh torpe baldón!  
¿Cómo España ha de ser grande  
si consiente que la mande  
quien se atraca de turrón?

\* \* \*

¡Pero bendito Dios lo que sabemos y lo que valemos los españoles! En otras partes cada ciudadano sirve para una cosa y nada más. El militar, para la milicia; el marino, para el

mar; el cura, para cantar responsos. En España todos servimos para todo, y así es que nunca nos vemos apurados.

Cuando hace falta un marino,  
allá vá un médico al mar:  
y se envia un *pater noster*  
donde falta un general.



Conque vamos á ver, Señorito, con franqueza, ¿se marcha su mercé ó no se marcha? Porque hombre..... (¿dije hombre? pues ya no tiene remedio) porque hombre..... eso de decir primero á principios del mes, luego á mediados del mes, y ahora que cuando se acaben los facciosos..... no está muy bien que, digamos, en un Señorito tan apañado como su mercé: y lo peor es que, si se enteran los guasones de los federales, le van á dar á su mercé treinta jaquecas cá dia, cantándole aquella coplilla:

Ayer me digistes que hoy,  
hoy me dices qué mañana;  
y mañana me dirás:  
el rey no sale de España.

\* \* \*

*La Epoca* nos da una gran noticia. D. Alfonso, el hijo de doña Isabel y de.... su padre, se va á examinar dentro de breves dias; y sacará un gran premio, y hará varias visitas. Lo que no nos dice es de lo que se examinará; pero sea de lo que quiera, lo consideramos un trabajo innecesario. ¿No se trata de un Borbon? Pues en identificando la persona, no es menes-



ter más; ya sabemos lo listos y salomónicos que son los Borbones y de lo que son capaces.

¿Se acuerdan ustedes de cuántas cosas iban á hacer los radicales en cuanto llegasen al poder? Pues todo fué grilla. Hace ya cerca de dos meses que gatearon al poder; pero como lo primero que encontraron al llegar á lo alto fué la mesa puesta, y el *boquis* que hacia era un poco apremiante, ¿qué habia de suceder? Tomaron asiento, se liaron la servilleta al pescuezo, y..... allí los tienen ustedes todavía atracándose á lo quinto (para lo que gusten mandar), sin dar un ruidito y sin acordarse ya de ninguno de sus ofrecimientos.

Ni la abolición de quintas,  
ni el arreglo de la iglesia,  
ni armas á los voluntarios,  
ni mejoras en la Hacienda.



¿A que no saben ustedes cuál es una de las cosas que más salero me hace en Madrid? Y no es el tapé de Sagasta, ni los flatos de Zorrilla, ni las jaquecas del Señorito, ni..... ¿No lo aciertan ustedes? Pues una de las cosas que más salero me hace en Madrid es ver á los voluntarios de la libertad dando guardia de honor á D. Amadeo I y último, que en paz descanse; y no sé qué analogía podrá tener lo uno con lo otro; pero la verdad es, que cuantas veces paso por la puerta de Palacio y veo un voluntario de

centinela, se me recuerda al instante al gato cuando está de acecho á la boca de una ratonera.

Y Liberto me pregunta cuando vamos de paseo y venimos al voluntario: ¿estará preso Amadeo?



Los incendios están á la orden del día. En Lérida se incendian los trenes; en Cádiz los coches; en Madrid los palacios; y sin embargo, no se ha dicho que hayan sido los pícaros republicanos los que han armado las luminarias. ¡Habrá cosa más rara!

¿Será posible que ocurran estos siniestros fatales y de ellos no tengan culpa los pícaros federales?

## ANUNCIOS.

### PILDORAS HOLLOWAY.

Este maravilloso remedio, conocido en el mundo entero cura infaliblemente todas las enfermedades del bazo y del estómago, hace desaparecer la debilidad física y purifica la sangre con mayor eficacia que todas las medicinas hasta ahora conocidas. Véndense dichas píldoras por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

### UNGÜENTO HOLLOWAY.

Este bálsamo cura las heridas, llagas y úlceras, tanto recientes como las que cuentan veinte años de duración—cuando se haya apelado infructuosamente á todos los demás remedios.—Véndense por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

MADEIRA: 1872.  
Imprenta de EL CENICERO, á cargo de P. Muñoz.